



EUSKADIKO GGKEen  
KOORDINAKUNDEA  
COORDINADORA  
de ONGD EUSKADI

## II jornada Cooperar para transformar

Una nueva cooperación al desarrollo en un mundo  
en constante transformación 



Hoy, el mundo vive momentos de cambio e incertidumbre. Pero también es una gran oportunidad para mejorar la cooperación vasca y reforzar el papel de la sociedad, de las ONG de desarrollo (ONGD) y de las instituciones públicas, y así poder continuar transformando la sociedad.

Se está gestando una nueva ley de cooperación y las ONGD queremos contribuir a la reflexión y al debate sobre esa futura cooperación. Lo hacemos sin miedo a los cambios, pero con el bagaje de más de 30 años de experiencias solidarias y de éxitos impulsados desde Euskadi.

C

**6 de julio** 10.00-13.45 Bilbo, Muelle La Merced 1, Bilbao

Público destinatario: ONGD, personas y entidades implicadas o interesadas en la cooperación al desarrollo.

Presencial o en directo en: [www.youtube.com/ONGDEuskadi](http://www.youtube.com/ONGDEuskadi)

### 10:00 Presentación

Mila Domínguez y Mary Tere Guzmán,  
Coordinadora de ONGD de Euskadi.

### 10:20 Mesa redonda

Mirar adelante sin dejar de mirar atrás:  
claves para una nueva cooperación  
para el desarrollo vasca.

Mertxe Larrañaga, *Experta en economía  
feminista y profesora e investigadora en economía  
internacional de la UPV/EHU.*

Javier Arellano, *Decano de la Facultad de Ciencias  
Sociales y Humanas de la Universidad de Deusto.*

Miquel Carrillo, *Consultor en cooperación, vocal  
de la Coordinadora de ONG para el desarrollo-  
España y miembro de Ingeniería sin Fronteras.*

Gloria Guzmán, *Investigadora del Instituto Hegoa.*

Modera: Pilar Kaltzada, *periodista.*

Las personas participantes en esta mesa redonda  
han escrito [estos motivadores e inspiradores  
artículos](#) para generar debate.

### 11:35 Descanso

### 12:00 Mesa redonda

Las posiciones de los partidos  
políticos ante la futura nueva ley  
vasca de cooperación que tramita  
el Parlamento Vasco.

Maitane Ipiñazar, *EAJ-PNV.*

Diana Urrea, *EH Bildu.*

Iñigo Martínez, *Elkarrekin Podemos.*

Teresa Laespada, *PSE-EE.*

Carmelo Barrio, *PP-Ciudadanos.*

Modera: Pilar Kaltzada, *periodista.*

### 13:15 Conclusiones y cierre

Mila Domínguez y Mary Tere Guzmán,  
Coordinadora de ONGD de Euskadi.

### Inscripciones

Hasta el 5 de julio: <https://labur.eus/CooperarParaTransformar2021>

Organiza:



Colaboran:



## Conclusiones

[II jornada Cooperar para transformar. Una nueva  
cooperación al desarrollo en un mundo en constante  
transformación](#)

Bilbao, 6 de julio de 2021

A pesar de las diferencias o matices, las personas involucradas en este proceso partimos del consenso claro del deseo y la voluntad de mejorar y consolidar las políticas de cooperación, aunque tengamos visiones complementarias, matizables o incluso puntualmente contradictorias en ocasiones, en el cómo articular ese objetivo común.

Como sector de la cooperación internacional en Euskadi, nos encontramos en un contexto realmente desafiante. La crisis generada por la COVID-19 (sumada a crisis anteriores) no ha hecho más que agravar las condiciones estructurales y necesidades en el Sur Global en el que trabajamos, y la solidaridad internacional es más urgente que nunca. Una crisis de la que aún no sabemos cuáles serán los resultados, pero por el momento vemos grandes retrocesos en muchos ámbitos de la vida social, económica y política de muchísimos de los contextos en los que cooperamos.

Sin abundar en la lectura del contexto internacional, sumamos condiciones locales. Especialmente debates que están sobre la mesa y que implican a la cooperación internacional en su conjunto. Por ejemplo, la propuesta de la nueva ley de cooperación vasca.

Si bien entendemos las razones expuestas para su modificación, nos surgen una serie de preguntas que necesitamos responder y contar con el consenso político y social necesario para avanzar en dicha reforma. ¿Es realmente necesaria una nueva ley para mejorar la cooperación, o hay un amplio margen de mejora en mecanismos, tipo de relación, instrumentos, etc. que no se están atendiendo? ¿Cuáles son las motivaciones reales y los objetivos de dichos cambios? ¿Cómo garantizamos que los objetivos centrales de la cooperación se vean resguardados en esa nueva ley? Tanto en el ámbito estatal como autonómico, la cooperación inicia intensos debates y nos preguntamos: ¿cómo ponernos al día con estos marcos legislativos que realmente nos permitan atender los grandes desafíos y las injusticias globales?

Por otro lado, en el ámbito autonómico, no contamos con una evaluación de la ley vigente en el que los distintos actores hayamos participado. Disponemos de un documento de orden académico con interesantes conclusiones y planteamientos, pero seguramente no con el suficiente consenso.

Por ese motivo, nos parece que iniciar estos procesos de reflexión y debate sobre los nuevos marcos debe ser un proceso participativo y generador de consensos. Las ONGD reclamamos que nuestra voz sea escuchada. Somos el sector que impulsó la primera ley vasca de cooperación (antes de que se aprobara en 2007), y a quienes nos ha tocado en gran medida desarrollarla o implementarla bajo el paraguas de las sucesivas regulaciones administrativas. Pedimos el reconocimiento como actor de primer orden para el diálogo político en la construcción de este nuevo marco normativo.

Por todo ello nos parece importante que:

- Ante esta premisa, definamos elementos de partida básicos, (gratuidad, reciprocidad, desinterés, solidaridad, reconocimiento...) presentes ya en el actual marco legal, acompañándolo de los aprendizajes y la evolución de estas más de tres décadas.

- En el marco de la reforma legal, se reconozca el enorme saber acumulado existente tras las entidades de desarrollo. Creemos que Euskadi es un buen ejemplo en lo que a políticas de cooperación internacional hace referencia. Recojamos ese enorme potencial para consolidarlo, para exportarlo, mejorándolo... que este proceso no desaproveche y desoiga ese saber acumulado, esa experiencia y ese compromiso.
- Se revise la excesiva burocracia, adecuemos instrumentos, trabajemos de forma coordinada tanto en el ámbito interinstitucional como profundizando en la coordinación de los agentes de cooperación... Tenemos buenas prácticas que se están dando en la actualidad, mirémoslas, recuperemos aprendizajes.

En las anteriores jornadas [Cooperar para transformar: El papel de la cooperación en un mundo en constante transformación](#) (Bilbao, 2 de diciembre de 2020) , recordábamos que:

- Las ONGD, como protagonistas de la cooperación descentralizada materializamos la gratuidad y cercanía de nuestras acciones, al tiempo que trabajamos desde la reciprocidad, articulando redes, movimientos emancipadores, que buscan soluciones basadas en la búsqueda de democracia y justicia. Llegamos a las personas más vulnerables, defendiendo sus derechos y compartiendo sus luchas.
- Trabajamos por la transformación social, la búsqueda de generar una conciencia crítica en la ciudadanía para que entienda, vea y denuncie las causas que generan desigualdades, injusticias y flagrantes vulneraciones de los derechos humanos.
- Aportamos en las demandas de otras causas, lideradas por otros movimientos transformadores como el movimiento ecologista, el feminista... al tiempo que condicionamos la agenda internacional, como ejemplo evidente la Agenda 2030 o la promoción de los ODS.
- Somos plurales, diversas, complementarias, y, por ello, nuestra capilaridad es amplia. Llegamos a distintos grupos de la sociedad ampliando el foco de acción que es nada desdeñable.

Por todo ello, nos parece importante destacar que es maravilloso que haya un mayor tejido social que haga suyos estos principios y quiera sumar al músculo solidario vasco. Esa es una buena idea y oportunidad, sin duda, pero que esa suma no desvirtúe ni desoriente los principios que nos han traído hasta aquí. Lo decía Miquel Carrillo en su artículo, *"sin la sociedad civil organizada, el hilo de la cooperación internacional y de su producción como política pública, se vería interrumpido o sería condicionado por intereses espúreos"*. Las ONGD somos, por tanto, una garantía insustituible.

Pudimos escuchar a la CEOE en la subcomisión de cooperación en el Congreso de los Diputados donde tras su intervención confirmamos que en esto de la cooperación *"la preocupación fundamental de la patronal es asegurar los mecanismos e instituciones imprescindibles para promocionar grandes licitaciones a*

*las que acceder y ganar.*" Otra de las cuestiones que nos recordaba Miquel también en su artículo.

Por todo ello, seamos prudentes con esta cuestión. No compremos algunos discursos de corte academicista que se puedan estar dando en el marco estatal, donde el mantra de la incorporación de nuevos agentes parece haber contagiado todos los ámbitos administrativos. Muchos de esos "nuevos actores" ya están implicados en las experiencias y prácticas multi-actor en las que colaboramos ONGD, universidades, centros de investigación, movimientos sociales, empresas de la economía social y solidaria etc. Algunos de ellos en realidad "no son nuevos", sin embargo preocupa que el foco se oriente excesivamente hacia el sector privado.

Dentro de este discurso de los "nuevos actores", se engloba un amplio elenco de sujetos. Están los actores empresariales, cuyo ánimo de lucro parece en sí mismo un valor contradictorio con el fin de la cooperación desinteresada. No podemos meter a todo el entramado empresarial en el mismo saco. Obviamente, hay un amplio elenco de empresas de economía social y solidaria caracterizadas por la ausencia de ánimo de lucro, que ya están en la cooperación. Están las cooperativas características de nuestro modelo económico vasco... No quisiéramos con esto simplificar nuestros mensajes, pero sí insistir en la prudencia con la invitación a las nuevas incorporaciones, al tiempo que demandamos una debida atención al sector, para paliar sus carencias, en lugar de señalar y ahondar en las mismas.

Por otro lado, empiezan a implicarse otros actores que carecen de ese ánimo de lucro, en los que las instituciones vascas parecen ver una solución para avanzar en los fines de cooperación (instituciones vascas especializadas en sectores concretos: salud, medio ambiente, educación, etc). Sin duda son entidades con amplias capacidades que pueden fortalecer a la cooperación internacional, sobre esto nos preguntamos: ¿Cómo estos "nuevos actores" construyen procesos? ¿Con quiénes y de qué forma construyen alianzas de trabajo a largo plazo? ¿De qué manera fortalecen intervenciones puestas en marcha hace años o se suman a espacios de diálogo y verdadera construcción social?.

Es fundamental construir juntos, reconocer formas de hacer y, especialmente, construir desde el diálogo y la horizontalidad. Los procesos, la horizontalidad y el empoderamientos, sabemos gracias a nuestra experiencia, que son claves para el éxito de la cooperación internacional y son cuestiones que hay que conocer, trabajar, aprender. Y estos actores no cuentan con esa experiencia.

Si, como nos recordaba Javier Arellano en su artículo *"en los últimos veinte años, el sector ha crecido, pero no se ha fortalecido. Al menos no de manera generalizada y en la medida que los cambios de contexto demandan"*, quizá sea importante que pongamos el foco aquí. Aunque opinamos que el sector sí que se ha fortalecido en estos 20 o 30 años, y mucho, no deja de ser cierto que parte de ese fortalecimiento se ha materializado en una profesionalización centrada en la tarea administrativa, desviando en ocasiones la atención al acompañamiento de los procesos emancipadores de nuestras socias en el Sur.

Pero no siempre. Porque a pesar de la carga administrativa, o a costa de la misma y de la precariedad laboral que ha acompañado al sector, tenemos la voz del Sur de la mano de Gloria Guzmán, en la que se nos recuerda que nuestro modelo de cooperación tiene sus potencialidades: *"A partir de las entrevistas realizadas, la cooperación vasca ha sido caracterizada por ser una cooperación en la cual, más*

*allá de la relación financiera, se pueden encontrar alianzas para trabajar en agendas comunes; por ser "na cooperación con la que se puede dialogar políticamente; por "entender que las necesidades de cambio social pasan por el fortalecimiento de los sujetos políticos; por ser "una cooperación cercana y flexible; por "apoyar procesos a mediano y largo plazo; por seguir aun en momentos de crisis, por ser una cooperación que trabaja con enfoque de derechos humanos, por ser una cooperación que trabaja con movimientos sociales, y por el importante nivel de escucha de las problemáticas en los territorios".*

Y más adelante dice, "en términos generales, cierto consenso en que, en general, la cooperación vasca ha logrado mantener un enfoque político que hace que tenga un importante valor para las organizaciones del Sur más orientadas a promover cambios estructurales".

Queremos poner en valor el papel de las ONGD en esa cooperación vasca con enfoque político que señala Gloria. Las ONGD vascas, en todos estos años de trayectoria de la cooperación vasca descentralizada, hemos abierto profundos debates, reflexiones y procesos por nuestra iniciativa. Incluso hasta el punto de empujar a las instituciones a algunas de esas reflexiones y nuevos paradigmas, que hoy asumen como propias con naturalidad y convencimiento. Si hoy la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo y otras instituciones defienden el empoderamiento de las mujeres, no es porque lo tuvieran en su ideario desde el principio; es, en gran medida, por el trabajo hecho por las organizaciones del Sur y por nosotras que hemos ido empujando en ese sentido. E igual con otros temas centrales: derechos individuales y colectivos, empoderamiento de la sociedad civil, cambio climático y crisis ambiental, enfoque de procesos, de sujetos y derechos... y un largo etcétera. Nos encanta que las instituciones asuman estos ejes, pero queremos que reconozcan quien los ha ido poniendo sobre la mesa y empujando.

Sabemos el mundo en el que nos ha tocado vivir y los enormes retos a los que nos debemos enfrentar. Mertxe Larrañaga era muy clara en su artículo al respecto. Veamos también la oportunidad de los tiempos en los que vivimos, ella en su artículo citaba lo siguiente, "ansiamos la vuelta la "normalidad" anterior a la crisis, pero olvidamos que era una normalidad en crisis y que la desigualdad definía ya la época en que vivíamos. Por otro lado, las crisis pueden ser un revulsivo, un acicate y una oportunidad para cambiar el modelo económico y para avanzar hacia un mundo más justo y equitativo, pero, por desgracia, también son momentos en los que se pueden producir retrocesos que perjudican a las mayorías".

Por todo ello, las ONGD no debemos cejar en el empeño. Debemos seguir con la misma motivación que nos llevó hace más de 3 décadas a trabajar en aras de mejorar el mundo en el que vivimos. A luchar por la erradicación de la pobreza, por revertir las desigualdades, por denunciar las causas que generan pobreza y desigualdad y ahondar en la crisis ecológica, por acompañar los procesos emancipadores de los pueblos originarios; desde una visión feminista, acompañar y aprender desde la reciprocidad de los procesos transformadores del Sur global. Y debemos buscar una mayor complicidad en nuestras causas de otros colectivos. En algunos casos de colectivos con los que ya trabajamos, y quizá en algunos casos, con nuevos colectivos.

Por tanto, en un contexto de nuevos paradigmas, de nuevas propuestas legales para regular la cooperación y de globalización sin parangón, queremos que la sociedad civil organizada –las ONGD de cooperación internacional– seamos



reconocidas como actores de primer orden en este sistema, como interlocutores políticos y con capacidad de diálogo y construcción conjunta.

Las ONGD llevamos años respondiendo a retos del contexto, somos especialistas en innovar, en crear y recrear procesos en condiciones (muchas veces) adversas. Tenemos experiencias, capacidades, alianzas, contactos y saber hacer. Queremos dialogar, no tememos al cambio, queremos construirlo y orientarlo a los horizontes de justicia que siempre nos han movido. Ningún otro agente del Norte global cuenta con tantos saberes y experiencia acumulada en cooperación al desarrollo. Y creemos, además, que nuestra cooperación tiene que salir fortalecida de los procesos de reforma o adaptación legal, donde ahondemos en la mejora de la política y la ampliación del músculo solidario, pero sin poner barreras en el trabajo del colectivo que lleva largos años de lucha desinteresada.